La Protesta

ORGANO DE LOS LIBERTARIOS DEL PERU

No queremos ser oprimidos ni opresores: por eso somos anarquistas.
No queremos ser explotados ni explotadores: por eso somos comunistas.
Dirección y Administración: Apartado del Correo: 11.81.

AÑO XV NUMERO 137 LIMA JUNIO DE 1925 PRECIO: 5 CTVS.

Anarquía y anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas: la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del estado y la propiedad individual.

El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre, un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa.

M. González Prada.

Coordinación de esfuerzos

No cabe duda que, a pesar de la dislocación producida en el movimiento obrero de esta capital por la propaganda jesuítica de los partidarios de Moscú, empecinados en divorciarnos de los Trabajadores mediante la calumnia, la diatriba y el embuste, las ideas nuestras ganan terreno en la clase jornalera.

Decimos esto porque, con motivo del primero de Mayo, han circulado en el país, muchos manifiestos—más que en años anteriores—editados por grupos de compañeros o sociedades obreras, conteniendo a la vez que el verdadero significado histórico y revolucionario de esa fecha, una sucinta pero clara divulgación de nuestro ideal.

Hay, pues, por provincias, muchos hombres libres que sostienen y propalan la Anarquía y hay también falanges de oprimidos que se inspiran y confortan su espíritu en ese ideal de suprema libertad y máximo bienestar general. Y esto se debe a la firmeza y la constancia del elemento anárquico de Lima frente a la reacción de arriba y a los socialeros que se desvelan soñando en sus venideras campañas electorales.

La propaganda comunista autoritaria, cuya revolución práctica e inmediata consiste en aprovecharse de la candorosidad o ilusión de las masas para cambiar hombres en el Poder, sustituyendo a los gobernantes burgueses con otros barnizados de proletarios, ansiosos de gobernar para emanciparse del montón anónimo y de la miseria, sólo ha prendido en la mollera de unos cuantos renegados que antes se llamaran libertarios y que hoy hacen coro y baten el incensario a esa «juventud de avanzada» que, por ser de la vieja Universidad de San Marcos, no ha podido redimirse del pecado original de la política, con la sola diferiencia que, en debacle la politiquería de los viejos partidos, ella ha innovado la «alta política» escudada con el biombo **proletariado**.

Todo este forcejeo de los "prácticos" comunistas que desdeñan los sueños generosos de los «fósiles del anarquismo,—como ellos suelen decir; todo ese elemento libertario que, en una u otra forma, actúa en esta capital como en provincias, nos demuestra la necesidad de un mejor entendimiento, de una coordinación de esfuerzos para que nuestra propaganda sea más continua y más proficua. Necesitamos librar al movimiento obrero naciente del tutelaje político reformista que pretenden crear los señoritos afiliados a la jesuítica orden marxista Lenine y compañía. Necesitamos que el sindicalismo revolucionario sea verdaderamente revolucionario, que no se aparte de su origen y de su trayectoria al porvenir, que vaya directamente a la abolición del patrono y del salariado, del amo y del esclavo, que luche por el triunfo del comunismo anárquico, ya que el socialismo predicado desde Marx hasta Lenine, ha fracazado en el campo de la experiencia, produciendo, como en el régimen burgués, tiranía y explotación.

Para llevar a cabo esta labor exclusivamence libertaria, para marcar indefectiblemente la senda de la gran Revolución que anhelamos, para impulsar el movimiento de los oprimidos hacia la Anarquía, invocamos la necesidad de un acercamiento fraternal de los grupos y de los compañeros de la república, una coordinación de esfuerzos, una cooperación voluntaria, económica y moral, en todos los actos de propaganda, a fin de que ésta gane, cada vez más, en extensión e intensidad.

Sin centralizar nuestras fuerzas, sin matar las iniciativas individuales o de los grupos, podemos llegar a un mejor entendimiento y a una cooperación libre, si para ello tenemos voluntad, amor a nuestro ideal y mejor intimidad y franqueza entre nosotros mismos para dilucidar los puntos oscuros o dudosos que hayan en la labor comun o individual, así como las divergencias en los modos de propalar nuestros puntos de vista sobre el obrerismo y nuestros carísimos ideales.

Pueblo

Oh, pueblo! Tú que durante los días de tu vida los pasas divirtiéndote de la manera que se divierten los idiotas, que distraes tus atenciones en los juegos, en los bailes y en todos aquellos lugares, donde lejos de educarte y elevarte, te pervertes.

Tú que despreocupado de tu propia vida trabajas incesantemente, en el campo, en el taller y en la mina, donde expones tu vida, una y mil veces, para extraer el mineral de las entrañas de la tierra y que ha de servir para convertirlo en oro y llenar las cajas de tus opresores. Tú que nunca te preocupas, de tí ni de los tuyos que yacen en la más espantosa miseria; que tus hijos sufren el peso de la tiranía sin que tú trates de libertarlos. ¿Como no te das cuenta de que eres tú el contribuidor y cómplice de la miseria material y moral que te rodea? Tú que siempre te ríes con la risa sarcástica de los muertos de hambre, que te callas y soportas todas las ignominias que sobre ti recaen, sobrellevando con el peso de tu propia ignorancia, todos los males de esta sociedad pervertida y corrupta.

Tú, que nunca piensas ni sientes que eres explotado y trabajas de sol a sol, sin nunca rebelarte y recibes por salario unas cuantas monedas que no te llegan ni para satisfacer la mitad de las necesidades de tu vida.

Tú, pueblo, que al igual que el esclavo, cuando ves llegar al patrón, el que te explóta y tiraniza, agachas la cabeza con la humidad de todo aquel que se somete y respeta su propia esclavitud. Tú, que respetas y soportas defendiendo este régimen de ignominia sin nunca rebelarte, aunque sientas germinar en ti, el odio y el dolor de un régimen de vicio y crimen, explotación y tiranía. Ese odio que sienten todos aquellos que anhelan ser libres reclamando y exigiendo todo aquello que es esencial para la vida.

Será posible, oh pueblo, que nunca se crispen tus puños para caer como masas de hierro sobre las testas de tus tiranos? Que no pienses en los derechos que tienes como productor y como hombre, que no veas que todo lo que existe sobre la tierra debe pertenecer a todos? Que la maquinaria y las herramientas del trabajo están acaparadas por unos cuantos, cuando debían pertenecer a aquellos que las hacen funcionar y ser patrimonio de todos?

Veremos si al fin, trabajador, amigo y compañero, llegas a emanciparte de tí mismo, que eres tu principal tirano, y que hecho esto, lo demás es fácil.

¿No ves, trabajador? Te llaman para enaltecerte: te llaman pueblo para envilecerte, para explotarte. Y tú, entretanto, abajo, eres la última capa social, olvidado de ti, de los tuyos y del mundo o te consumes en la mansedumbre o exahlas dolorídas quejas, o aplaudes a tu peor enemigo.

Compañero, hermano, vuelve a leer esta proclama. Medita en tu situación de esclavo, determina racionalmente tu voluntad y manda en hora buena al que en nombre de una justicia infinita te diga que siempre ha de haber pobres y ricos, al q'en nombre de una patria mentida te usurpa y humilla. Rebélate contra la tiranía del Estado que aniquila tu voluntad y únete a los rebeldes, a los soñadores de un mundo nuevo, mejor y más equitativo, donde la tierra sea de todos y no esté acaparada por unos cuantos, donde cada uno consuma según sus necesidades y produzca según sus fuerzas, donde los hombres sean hermanos, desapareciendo el odio de raza que hoy los divide, donde no haya explotados y explotadores, donde la producción no sea acaparada por unos cuantos mientras tú, pueblo, sufres y careces de todo. Sí, libértate y ven a luchar con nosotros, los soñadores, con una sociedad libre: la anarquía.

Juana Rouco

EL PRIMERO DE MAYO

Como todos los años, a partir de 1905, la gran efeméride de los trabajadores se ha conmemorado en diversos pueblos de la república.

En esta capital, la F. O. L. organizó el acostumbrado desfile en la tarde, y una velada en el teatro Forero. Tanto en el día como en la noche, los oradores **oficiales**, a excepción del secretario general, salieron del comando comunista. En el desfile estuvo representada la Federación de Estudiantes, cuyos adherentes fueron los que, principalmente, agitaron el patriotismo con ocasión del laudo sobre Tacna y Arica, siendo la misma Federación la que cerró esas manifestaciones callejeras con un mitin patriótico.

"La Protesta, y con ella el elemento que mantiene en alto la bandera del sindicalismo revolucionario de verdad y el ideal anárquico, se mantuvo ageno a esas manifestaciones, ya que la Local se va bolchevisando.

La invitación que a la hora undécima nos hiciera el secretario de la Local para que tomáramos parte en la manifestación diurna, tuvimos que rechazarla por los motivos siguientes: Porque en la confección del programa no se invitó a los grupos libertarios; (aquí haremos notar que cuando «La Protesta» organizaba la manifestaciones del primero de mayo, lo hacía en unión de todas las organizaciones afines) porque entre los tantos oradores no estaban los representantes de los gremios federados o autónomos, pero si los titulados bolchevistas; porque entre los que aparecen como líderes en la Local y centros de comunistas, hay una marcada hostilidad al elemento libertario, con el consiguiente boicoteo a su órgano de publicidad.

No teniendo, pues, hoy por hoy, puntos de contacto con la Local, fué natural que «La Protesta» conmemora la fecha revolucionaria del pueblo, realizando la velada del 30 de Abril y la asamblea pública del primero de Mayo, en el local de Minas. En ambas actuaciones, bastante concurridas, hicieron uso de la palabra varios compañeros, fundamentado, una vez más, nuestro ideal, nuestro modismo de organización obrera y nuestro concepto sobre la cultura proletaria que no puede estar fincada sino en el estudio y conocimiento de la ciencia racional, en el amor a la verdad, a la libertad y al bienestar colectivo.

En el Callao, los estivadores, en unión de los demás gremios marítimos y terrestres; organizaron una romería a la tumba de Florencio Aliaga y de Calderón, dos mártires de las luchas con el capitalismo, cuyo recuerdo perdura en los obreros portuarios. En el trayecto y en el panteón de Baquí-

Pasa a la 4a. página.

¡GUERRA A LA GUERRA!

Después de la dolorosa y más grande carnicería humana que tuvo por escenario el viejo continente y que puso en antagonismo los intereses económicos y políticos de casi todo el mundo; después de todos los actos de vandalismo, oleajes de odio y sangre originados por esa guerra, ¿quien se atreve a pregonar la guerra como medio expeditivo para solucionar los conflictos entre naciones? Solamente el patriotismo, ese sentimiento antinatural fomentado desde la escuela y contrario al sentimiento de amor a la propia especie, amor a la tierra, al progreso y al bienestar colectivos, hace que los pueblos vibren de odio y pugnen por el barbarismo de la guerra, cuyas consecuencias son funestas siempre para vencedores y vencidos, y cuyos conflictos provocativos continúan insolubles y son agentes de nuevas guerras.

¡Y pensar que en la guerra muere la flor de la humanidad y se destruyen poblaciones progresistas, objetos y cosas que son el esfuerzo civilizador de la humanidad! Pensar que en la guerra mueren defendiendo la patria, los abandonados por ella a la pobreza e ignorancia degradantes, pues no tienen intereses creados, no tienen ni el palmo de tierra que pisan, no tienen asegurado el trabajo para subsistir, pues ellos están a merced del interes o capricho de los patronos; ni aún tienen asegurados los derechos políticos, pues estos son cercenados o anulados cuando así conviene a los gobiernos para remachar las cadenas de dominación económica y política.

NO: por más que se la quiera justificar, la guerra es un crímen, y un crímen provocado por ansias de dominación capitalista.—Sólamente el militarismo cuyos oficiales estan encarñados con el ARTE de matar, ansiosos de gloria, trofeos y ascensos, puede pregonar la guerra como una necesidad y un medio de civilización del género humano. Sólamente los políticos y los constructores de armamentos bélicos, ansiosos de figuración y de negociados los primeros, y de dar salida a sus construcciones para incrementar sus capitales, los segundos, pueden agitar el cencerro del patriotismo, enardecer los ánimos de la multitud, siempre irreflexiva, y provocar las guerras entre las naciones.

Todas esas palabras sonoras de «amor a la patria, «el honor de la bandera» que se invoca por los representativos del orden social presente, son palabras efectistas de demagogos políticos, de los usurarios y agiotistas de la banca y la bolsa, que ocultan un fin siniestro de dominio y explotación: expansión territorial, expansión comercial, conquista de riquezas. Porque el amor a la patria, no puede ser la muerte de sus mejores hijos, la devastación de las ciudades, la destrucción de los hogares, la orfandad de las madres y esposas, el desamparo de la prole; «el honor de la bandera» no puede ser el que los hombres se conviertan en asesinos de sus semejantes, en destructores de su propio bien, el bien de su familia y de sus semejantes.

Si «el amor a la patria» y «el honor de la bandera» no son una mentira, entonces se tiene que llegar al convencimiento de todo hombre honrado, de que la guerra es una infamia, un crimen, que conspira contra la vida y el honor de quienes viven a la sombra de esos sentimientos.

Pero para nosotros, anarquistas, que sabemos lo que es el cencerro del chauvinismo y que conocemos a quienes lo agitan, tenemos que decir siempre que la patria y la bandera son los símbolos de un estado político, de un orden social, que legalizan la opresión y el despojo de que resulta víctima la inmensa mayoría que trabaja por laborar la felicidad de unos pocos parásitos sociales.

Y es en amor a esta verdad, evidenciada y confesada hasta por quienes nos combaten, que nosotros vamos contra la guerra, porque ésta no es sino el triunfo de políticos y capitalistas y la derrota de los que siempre están sujetos al calvario del trabajo y la miseria.

Con motivo del laudo arbitral del presidente Coolidge, sobre el litigio del Perú y Chile, los chauvinistas de ambos países han revivido el odio enardeciendo el patriotismo de las masas. Y no han faltado quienes pregonen la guerra inmediata, en la república del sur, para asegurar su dominio sobre Tacna y Arica; aquí, para ir a la revancha. Mientras tanto, los pueblos siguen siendo juguetes de sus representativos (políticos, prensa, maestros, caudillos, frailes y obreristas patriotas) quienes a su vez sirven al juego del imperialismo yanqui.

A este respecto, en un manifiesto lanzado al Continente americano por el partido de los trabajadores y la Liga anti-imperialista de Estados Unidos, encontramos la siguiente declaración:

«¡Para nulificar estas fuerzas (Argentina, Brazil, Chile y el Perú) y extender sus tentáculos sobre el resto de la América Latina, haciendo lo que ha hecho en México, Centro América y el norte de la América del Sur, el pulpo del imperialismo yanqui prepara la guerra fratricida entre Chile y el Perú y entre la Argentina y el Brazil!»

Pretendiendo ser árbitro «IMPARCIAL» en las disputas sobre Tacna y Arica, el gobierno norteamericano, al mismo tiempo, ha mandado al Contralmirante Woodward, de la marina yanqui, al Perú, con otros oficiales más que «van a reorganizar la marina y el ejército de dicho país». Lo mismo ha hecho en el Brazil mandando al Contralmirante Volgelsang y cincuenta oficiales más a preparar la guerra contra la Argentina. No es que favorezca más al Brazil que a la Argentina, ni más al Perú que a Chile, sino que anhela romper la alianza del A. B. C. y provocar a toda costa esas guerras, para quitarle el último obstaculo que estorba su marcha victoriosa hacia el imperialismo continental».

Por lo expuesto, se ve que tenemos el peligro de la guerra y el peligro de la dominación del imperialismo de los bárbaros de la Casa Blanca y Wall Street, en la región sud-americana.

De ahí que brote de nuestros labios el grito de ¡guerra a la guerra! De ahí que invoquemos a todos los libertarios, revolucionarios sociales de verdad, la necesidad de una campaña contra la guerra, contra los organismos que son causas de la guerra.

¡Trabajadores, madres, esposas, hermanas! Niños, jóvenes, ancianos! por amor a vuestros pueblos, por amor a vuestro hogar, por amor a nuestros semejantes, gritad con nosotros: ¡guerra a la guerra. La patria y la bandera no se defiende, no se ama ni enaltece, sembrando la muerte, la ruina y la rapiña. Además la patria y la bandera son y serán una mentira, mientras no sea para bien de todos la tierra y sus productos, mientras el bienestar y la libertad no sean para todos, mientras todos no tengan en la sociedad comunes e iguales deberes y derechos, con respecto al trabajo y a la ciencia; mientras la Autoridad no sea reemplazada por el principio de solidaridad y libre acuerdo, y las religiones reveladas no sean sustituidas por el amor al estudio, a la verdad y a la justicia entre la especie nuestra.

Mientras estos ideales anarquistas no se realizen, combatir la guerra es el más humano derecho de los humanos.

¡REBELATE!

¡Ah, desgraciado ¡Si el dolor te abate,
si el cansancio tus miembros entumece,
has como el arbol seco: reverdece;
y como el gérmen enterrado, late.

Surge, alienta, grita, anda, combate;
vibra, ondula, retruena y resplandece,
has como el río con la lluvia: crece,
y como el mar contra la roca, vate.

De la tormenta y al iracundo empuje,
no has de balar como la oveja triste:
sino rugir como la fiera ruge.

¡Levántate! ¡Rebélate! ¡Resiste!
Has como el toro encorralado ¡muje!
o como el toro que no muje ¡embiste!

C. Bellido García.

POR QUE LUCHAMOS

El problema social es uno sólo en todos los países, y su solución consiste en la transformación radical de la actual sociedad en otra que tenga por base estos tres principios hasta hoy vulnerados por la burguesía: **igualdad, fraternidad y libertad**, o sea la Anarquía.

Toda persona que tenga el cerebro para pensar por cuenta propia, que observe y haga un estudio analítico de la estructura del actual régimen social, con sus contrastes, leyes y constituciones nada igualitarias, sus violencias e inmoralidades, tendrá en conclusión que reconocer lo absurdo, anacrónico, injusto y contraproducente que es; tendrá que comprender que este régimen está muy mal organizado, lo que da lugar a que los hombres se dividan en razas y nacionalidades rivales, en ricos y pobres, en explotados y explotadores, en gobernantes y gobernados; divisiones y odios que no se ven en los demás animales de una misma especie.

Es por que no siga tanta desigualdad e ignominia, que luchamos los anarquistas. Luchamos por que en la sociedad se efectúe una revolución intelectual-moral, o sea la formación de la conciencia humana acrisolada en el amor a la Libertad, a la verdad y a la unión de la familia humana. Luchamos por que los seres humanos se despojen de todos los prejuicios que han recibido de un ambiente social creado por la mentira, la hipocrecía, el odio y la venganza. Luchamos por que en el corazón del hombre aliente la luz de la verdad, lo bello y santo del amor, la sublime pasión por la libertad, a fin de que en su persona reuna las nobles sensaciones de la fraternidad, la razón y el bien.

Como hombres racionales y libres, tenemos el derecho de pensar y opinar según nuestro mejor entender y parecer. Y es por eso que no podemos permanecer en la quietud ni queremos que perdure por más tiempo la corrupción de la conciencia de nuestros semejantes. Por eso luchamos.

La plena convicción que tenemos de lo bárbara, injusta y asesina que es esta vetusta sociedad, afrenta de una verdadera civilización y escarnio de la humanidad, nos obliga a luchar proclamando la verdad, la anarquía, pese a quien pese, pues, padre, hermano o compañero que seamos, tenemos una gran responsabilidad ante las generaciones que vienen, y nuestro silencio sería complicidad con los males sociales y con los que hacen perdurar este organismo social.

Solo los inconcientes y los que no tienen valor para hacerse responsables de lo que dicen, piensan y creen, no luchan y permiten que a la humanidad infantil, a sus hijos, les inculquen dogmas y convencionalismos, que, cuando lleguen a mayor edad, los repudiarán y renegarán como lo hemos hecho nosotros.

Por eso también luchamos: por libertar a la niñez de los absurdos y mentiras, de los dogmas, los prejuicios y los embustes.

Lima—Mayo—1925.

Labioh.

La cuestión Política y el Sindicalismo

La política tiene cierto carácter absolvente, como lo tiene todo lo que hasta aquí ha pretendido llevar la iniciativa en el progreso.

Hasta ahora toda iniciativa, toda idea de reforma ha partido siempre de la esfera del privilegio. No me meto yo ahora a juzgar los diferentes sistemas y diferentes ideas iniciadoras de reformas; pero insisto en mi afirmación y añado que el pueblo ha sido siempre una masa inconsciente que ha prestado su apoyo a aquel que ha señalado mas males en las clases trabajadoras y ha prometido mas inmediatamente su curación.

No se ha tratado de analizar si las reformas prometidas concordaban con los principios en que se fundaban: sólo se atendía a la esperanza. La idea política, sea cualquiera el partido que la profese, nace de la esfera del privilegio, y el pueblo en la cuestión política es sólo elemento secundario, sostén de aquellos que nacidos de la esfera del privilegio, toman la iniciativa en esta clase de reformas y pretenden que sigamos, como hasta aquí, prestándoles nuestro concurso, porque sin él no llegarían al poder. Pero esto ha de cesar si los trabajadores en todas partes se organizan sobre la base de un principio bien definido y una aspi-

ración bien determinada, y adoptan también una organización conforme con este principio y con esta aspiración, hasta llegar lógica y necesariamente al triunfo. Nosotros pues, no debemos ni podemos, bajo ningún concepto, sin abdicar, prestar nuestro apoyo a otra fuerza que no sea la nuestra, la que entraña esta misma asociación, debiendo considerar que tomar parte como colectividad la clase obrera en las luchas políticas, es además de una abdicación, someternos a nuestros enemigos y reconocer que nuestro principio y que nuestra organización son impotentes para conseguir el fin que nos proponemos.

Todos los demás partidos políticos, hasta los que se presentan como más radicales, no coinciden con nuestras aspiraciones, porque el que en nuestras luchas políticas tiene el carácter más radical, sólo habla de Libertad, pero deja subsistente la desigualdad económica.

Con esta libertad acompañada de la desigualdad, las clases que disfrutan privilegios son las que pueden desenvolverse conforme con los medios que estos mismos privilegios les conceden mientras que las clases desheredadas, aquellas sobre quienes pesan los privilegios de las otras clases, por más que se escriban en las constituciones cuantos derechos se quiera, como no tienen medios económicos, carecen también de medios de desenvolvimiento, y estarán siempre subyugados, porque privados de la ciencia y de la riqueza, forzosamente quedarán reducidos a la miseria a y la ignorancia. Por lo mismo, como la aspiración de todos los partidos llamados radicales solo es el afianzamiento de esta libertad que no es más que una palabra escrita en las constituciones, y nosotros nos proponemos combatir la desigualdad económica, porque la libertad sin la igualdad es una vana palabra, nosotros, que vamos a establecer la justicia y hacer que la libertad y la igualdad sean una misma cosa, tenemos un fin enteramente diferente del que se proponen los partidos políticos más radicales.

Por consiguiente no debemos, sin abdicar, sin reconocer que no tenemos confianza en nuestros principios, unirnos a ningún partido político, sino que debemos sólo reconocer que la desigualdad económica pesa sobre nosotros y debemos tratar de destruir esa desigualdad. Para ello debemos proclamar que nos bastan nuestros principios y nuestra organización.

Anselmo Lorenzo.

ALREDEDOR DE UNA FECHA

El 23 de mayo de 1923 es en la historia de las luchas por la libertad de conciencia, una fecha dolorosa por su tragedia y de gloria y sabias enseñanzas por el triunfo alcanzado sobre las hordas ultramontana y autoritaria.

Nadie podrá olvidar el plan siniestro—signo de un recalcitrante fanatismo—tramado por la clerecia, contando con el apoyo oficial, de consagrar el Perú al sagrado corazón de jesus.—efigie que, a manera de un rico filón de oro, viene explotando la Iglesia Romana.

Creyeron los eternos mistificadores de la verdad, contar con con la seguridad de imponer la consagración del mito judío, que hubiera sido como el recrudecimiento de la intolerancia y el oscurantismo pregonados por los que, a través de los tiempos, pretendieron—y aún pretenden—tener a los pueblos aherrojados en el tenebroso abismo de las creencias metafísicas y los dogmas del catolicismo

Los apóstoles del mitológico Cristo, no pensaron que en el alma del pueblo, como un almácigo de esfuerzos, sacrificios y promesas libertadoras, germinaban los ideales sembrados por grandes defensores de la libertad de conciencia y cultores de la ciencia y la filosofía racionales, como los viejos: Quimper, González Prada, Cristiau Dam, Urquieta, Loayza y otros tantos; y de que ese pueblo sólo esperaba las dianas del combate para lanzarse a la calle a demostrar su repulsa a un acto religioso medioeval que de imponerse, hubiera sido como una inmensa muralla del error y el absurdo impidiendo la luz de la verdad y los fulgentes rayos del sol de la libertad.

Mas el pueblo, ese gigante que «tiene sueño de marmota pero que a veces tiene despertar de león», estalló fulminante contra la frailocracia que pretendió colocar un inri de oprobio a la civilización contemporánea.

El autoritarismo, brutal y sanguinario como siempre y como en todas partes, no pudo mirar sin pavor y sin remordimiento de complicidad con el clero, la derrota de quienes quisieron resucitar en el presente, un pasado religioso bochornoso, criminal y condenable, y embistió contra el pueblo, alma, fuerza y energía de un movimiento salvador de la libertad de conciencia. Del corazón de este pueblo manó la sangre vertida por manos fraticidas al servicio del altar y el poder. Mas ni así pudieron acallar la voz del pueblo, aún más iracundo y formidable en sus protestas.

El ídolo jesus cayó y la clerocracia desistió de su loco empeño ante el coraje del pueblo que no comulgaba ya con tradiciones rancias e imposiciones frailunas; la sangre hermana sirvió para lavar una afrenta inferida al Progreso, y el gesto del pueblo sirvió para derribar ún ídolo divino.

Hoy al recordar la fecha, hacemos notar lo que vale y puede el pueblo alentado por ideales generosos de luz y libertad, y ofrendamos un ramo de siempre—vivas a los que cayeron en la lucha contra la idolatría y el autoritarismo: Ponce y Alarcón, dos hombres que llevaban en el cerebro la luz del ideal libertario y en el corazón el fuego de la Revolución Social.

Esta fecha nos provoca a confirmar nuestras ideas y afianzarnos en nnestros puestos de combate.

La religión es la larga y pesada cadena que ata á la humanidad a los errores y absurdos del Pasado; sus pregoneros son parásitos que viven succionando las energías agenas encastillados en el palanque de la mentira y cubiertos con el manto de la hipocresía.

Los dioses necesitan pueblos ignorantes y resignados que imploren sus favores: los amos, caudillos y mentores necesitan masas esclavas que renuncien sus derechos y sólo confien en sus directores.

Nada de idolatrías: no más jefes ni líderes. Si hay que derribar los fetiches rígidos y mudos de los templos, porque pesan como lozas funerarias en la conciencia de los pueblos, con mayor razón hay que derribar los ídolos humanos porque su influencia es nociva y perniciosa a la libertad del hombre que pugna por levantarse de su postracion moral, intelectual y social.

Si la religion ata la conciencia individual a los absurdos del Dogma, el caudillo político o social remacha la esclavitud de las masas. No hay religión sin la ignorancia de los pueblos: no hay caudillos sin la abdicación cobarde de sus derechos de las masas aptas para todas las tiranías.

Si el fraile es un vividor y un inspostor, el caudillo o líder político o social es un medrardor y un embaucador: ambos se imponen y gozan de privilegios porque hay quienes se arrodillan ovejunamente ante ellos, porque hay todavía quienes no pueden vivir sin el látigo del caporal y los castigos de un dios que no escucha sus clamores.

«Ni dios ni amos» debe ser el grito de todos los hombres libres que luchan por la libertad absoluta de sus semejantes.

Lima, Mayo de 1925.

V. A. Noel

ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES

(Del servicio de la prensa)

Francia

¿Hacia la salvación del sindicalismo?

Hemos llamado ya la atención sobre la conferencia celebrada el 2 de noviembre en París y organizada por las minorías revolucionarias del movimiento obrero francés para resolver definitivamente el problema de la posición que debe asumir el sindicalismo revolucionario de Francia. La conferencia resolvió seguir el camino de los obreros de la construccion de París y salir de la C. G. T. U. Los sindicalistas independizados y los que se independizaron de acuerdo a la resolución de la conferencia de París, se organizaron en una nueva unión que lleva el nombre de "Unión Federative des Syndicats Autonomes de Francia". He aquí las resoluciones adoptadas por la conferencia:

1.—Separarse de la C. G. T. U. y fomentar entre sus adeptos o grupos de sindicatos el fraccionamiento de esta resolución;

2.—Formar una corporación nacional independiente y autónoma;

3.—Eregir esa nueva organización nacional sobre la base del sindicalismo, tal como se expresa en la carta de Amiens con sus consecuencias sociales y revolucionarias;

4.—Desarrollar en todo el país una activa propaganda a fin de crear un espíritu que sea verdaderamente capaz de establecer nuevamente el sindicalismo revolucionario y de hacer surgir de nuevo la unidad sindical en las confederaciones;

5.—Dirigir un manifiesto a la clase obrera en el que se exponga claramente la situación general y sea revelada la responsabilidad q' a cada cual compete.

6.—Nombrar una comisión provisoria que se encargue de realizar las resoluciones adoptadas: esa comisión debe componerse de doce miembros:

7.—La nueva organización llevará el nombre de «Unión Federativa de los Sindicatos Autónomos de Francia»

Rusia

Las relaciones sovietistas con los gobiernos capitalistas.

En ocasión del 7 de Noviembre, aniversario de la revolución rusa, el embajador ruso en Berlín, el comunista Kretinski, invitó al gobierno capitalista alemán y a los plenipotenciarios de todos los poderes capitalistas que tienen su representación en Berlín, a una fiesta conmemorativa. Aparecieron en la fiesta de la revolución todos los embajadores de los gobiernos capitalistas y reaccionarios. Entre los huéspedes de Kretinski se encontraban el representante de Mussolini y el de Primo de Rivera. Según los informes de la prensa burguesa, los representantes de los Estados capitalistas fueron cordialmente recibidos.

Si se necesita alguna prueba para demostrar que el partido comunista bolchevista dominante asumió en Rusia la misión del viejo zarismo y que sabe desempeñar perfectamente su papel, la tendríamos en este hecho. Ha pasado ya el tiempo en que el proletariado revolucionario podía festejar como una fiesta de victoria y la memoria de la revolución. Hoy festejan los estados dominantes en todos los países, junto con los dominadores comunistas de la Rusia de los Soviets, la victoria obtenida sobre el proletariado revolucionario. Los revolucionarios pueblan las prisiones, y sus verdugos en la Rusia «comunista» y en la Italia fascista celebran los festejos del triunfo. Es la tragedia de la revolución rusa.

Japón

Un vengador de Osugi

El camarada Jamaga nos escribe de Tokio:

El primero de Septiembre a las seis de la tarde el anarquista Kintaro Uada, miembro de la organización Rodo Undo Sha, disparó un tiro sobre el gèneral Masataro Fukuda, cuando éste subía a un automóvil para tomar parte en una reunión conmemorativa del aniversario de los terremotos.

La primera bala hirió al general levemente en la espalda y antes que Uada pudiera disparar el segundo tiro, fué arrastrado por oficiales que acompañaban al general, tras una violenta lucha. Fukuda fué herido en la espalda y eso enfureció a Fukuda de tal modo que intentó sacar el sable. Pero no pudo hacer nada contra Uada, a causa del espanto. En la policía Uada fué registrado y se le encontró una bomba en el bolsillo. La

jano, hicieron uso de la palabra los delegados de las organizaciones obreras, entre ellos, el de la federación de obreros panaderos de Lima, la organización que por primera vez conmemorara del primero de mayo en el Perú, el año 1905, marcando la característica revolucionaria de esa fecha del trabajo. Los compañeros del Callao también dejaron oir el verbo anárquico, el verbo de los oprimidos que anhelan redimirse totalmente.

Huacho

Todos los que luchamos por la emancipación integral de los oprimidos no debemos dejar pasar por desapercibida la falta de entusiasmo con que, los habitantes de Huacho y su campiña, respondieron en el día de la protesta universal del proletarido del mundo.

Al contrario de otros años, la manifestación resultó deficiente no obstante el esfuerzo de los pocos que se agitaron por hacer revivir el espíritu de rebeldía de cada uno de los explotados. *La lección* ha sido desconsoladora pero contundente; nos marca el extravío en que hemos incurrido y la senda que debemos seguir; nos enseña la necesidad de robustecer nuestra fé en nosotros mismos desechando a los que con mentidos convencionalismos se infiltran en nuestras filas para abandonarnos después cuando sus planes preconcebidos no encuentran eco en el fondo de nuestros corazones ansiosos de libertad.

Es el momento de que hagamos el recuento de nuestras energías para empeñarnos en despertar al León que duerme el sueño de la marmota dejando el campo abierto a sus verdugos que se confabulan para extrangularlo. No obstante las discenciones de actualidad, en la familia proletaria, pudimos realizar nuestro programa siendo nuestro punto de partida "Toma" y "Calla" con dirección al Cementerio General. En el trayecto hicieron uso de la palabra un miembro del comitè 1° de Mayo, el compañero Lucio Chumbes y dos compañeros de los grupos Libertarios de Lima. En el cementerio, al pie de las tumbas de los caídos en las jornadas de 1915 y 1917, además de los compañeros citados, pronunciaron discursos alusivos al acto los camaradas Ricardo Jara, Eduardo Echegaray y Aurelio Guerrero. De regreso, los manifestantes se detuvieron un instante para escuchar las palabras de un compañero de "La Protesta", que disertó sobre "cuestiones sociales" y la vieja teoría del «héroe y el genio». Los manifestantes continuaron su marcha por Cocharcas y Malambo, donde se disolvieron.

Conforme al programa, a las 4 de la tarde, en «Toma y Calla», abrió la actuación el compañero Octavio Espinoza con muy significativas frases. Hicieron uso de la palabra los dos miembros de los G. Libertarios y el compañero José Abriojo. Recitaron hermosas poesías la compañerita Alejandrina Burga y el compañero Florencio Ramires, sellando la actuación el coro que cantó Himnos Libertarios.

José M.T. Pizarro.

Vispan

La decadencia espiritual en que se debaten las colectividades, anulando la acción individual, no puede abrazar a la totalidad del conjunto. Por eso, en todas partes, surge una minoría inquieta, rebelde y dinámica que desposeída de los prejuicios ancestrales de lucro y predominio, lucha con tenacidad por el bienestar de la especie humana.

Las huestas proletarias de la Región Peruana que otrora dieran muestra de existencia y rebelión, parecen adormecidas en la llanura de la indiferencia, acariciadas por una esperanza fictícia de mejoras inmediatas para las que no hay necesidad de esfuerzo intelectual ni creaciones dinamicas.

Felizmente las individualidades conscientes y grupos de afinidad revolucionaria no transigen con la imposición del ambiente. A estas actividades se debe la existencia de una "Biblioteca Popular", en el sector denominado «Vispan», hacia la cual debe converger el apoyo de todos los que luchan por el ideal redentor de los desposeídos.

En el afan de buscar la armonía de los esclavos del trabajo el secretario de dicha biblioteca, compañero José Abriojo, provocó una reunión familiar el día 3 de mayo a las 2 de la tarde Concurrieron a este acto los espíritus sedientos de libertad, del pueblo y lugares circunvecinos de la campiña. Esta actuación que fuè presidida por el compañero Malazque, es seguro que ha dejado honda repercusión en cada uno de los asistentes. Hubo en ella derroche de sinceridad y armonía, muy dignas de ocupar una página en la historia del proletariado de esta Región.

José Gabriel Condorcanqui.

NUESTROS JUEVES

Desde que establecimos nuestras conversaciones semanales, éstas no han dejado nunca de estar concurridas. Pero desde el 19 de Febrero en que la compañera Acosta Cárdenas preguntara a los libertarios las razones que tenían para negar su apoyo a la Universidad Popular «Manuel Gonzalez Prada», y quedara satisfecha y y muy de acuerdo con nosotros, nuestros jueves se ven mucho más frecuentados, habiendo conversaciones en que el local de Minas ha resultado estrecho.

El jueves 14 de Mayo, el compañero Rafael Montoya leyó sus opiniones sobre la Editorial «Claridad» y la obra de zapa de nuestros comunistas autoritarios: fué un trabajo claro, razonado pero valiente, nada insultativo, contra los que so pretexto de hacer un diario obrero, han constituído la editorial «Claridad»: fué destructivo: destructivo porque hizo ver las engañifas, el acomodo lucrativo que se traslucen a través de los estatutos de esa editorial capitalista; constructivo porque propuso, si era una necesidad el diario obrero, que las organizaciones obreras dieran vida a la Imprenta Proletaria, comprando el material tipográfico indispensable para la salida cotidiana de los órganos gremiales y la edición de folletos y volantes que contribuyeran al despertar y cultura revolucionarias del pueblo. Terminó el compañero Montoya invitando a los presentes le refutaran y le convencieran si sus opiniones estaban en el error, para enmendarse.

En este momento se agitó la charca de los renacuajos, pues, los comunistas, que en cuatro años de U. P. no han aprendido a tener ideas ni a combatir ideas con razones y nobleza, se limitaron al griterío de insultos, sandeces, incidias y calumnias. Uno de ellos, que anda por ahí, suelto, como loro charlatán, pero huérfano de ideales, como buen sacristan, nos llamó corrompidos, inmorales, y nos descalificó para llamarnos anarquistas, por que no somos de la talla intelectual de un Kropokine o un Malatesta. Indudablemente que este tipo, que dice haberse leido «todas las anarquías», ha leído los libros de nuestros grandes compañeros, patas arriba.

El jueves 21, se realizo una controversia entre el compañeros E. Paredes y un profesor de la U. P. M.G. P., sobre el tema: el sindicalismo revolucionario. Comenzó el profesor protestando de nuestro boletín número 1, dirigido a los trabajadores del campo: a nuestras verdades arrojadas a la faz del profesorado bolchevista de la U. F. le llamó insultos, y entonó el **mea culpa** diciendo q'si era cierto q' entre sus compañeros profesores habían comunistas, él no lo era. En cuanto a sindicalismo revolucionario, se debatió en un mar de incongruencias y contradicciones y errores, que, bien a las claras, demostró conocer superficialmente este medio de organización obrera. Pero sí demostró su simpatía a la labor revolucionaria (¿?) de los gobernantes de Rusia y su profunda aversión a la ideología anárquica.

El compañero Paredes, supo, una vez, más dejar sentado las modalidades revolucionarias del sindicalismo y la tendencia anárquica que debe seguir el movimiento obrero, aleccionado por la experiencia sufrida después de la guerra europea y de la Revolución Rusa.

La nota cómica al final, la dieron los comunistas con sus voces destempladas.

(Viene de la 3a. página)

policía hizo luego otras averiguaciones y llevó a la comisaría a los miembros de Roda Undo (grupo) camaradas K. Kondo, S. Juasa, G. Muraki, K. Furukana y otros. A causa de la falta de pruebas fueron puestos luego en libertad.

Ante la policía y ante los jueces el camarada Uada estuvo activo y habló tranquilamente como sigue: «El camarada Osugi, a quien yo apreciaba, fué asesinado por el gendarme Amakasu de una manera espantosa. Pero el verdadero culpable de este asunto era el comandante del estado de sitio, el general Fukuda. Este es un hecho y es mi convicción, y por eso resolví matarlo como venganza por el camarada Osugi y la compañera Noe Ito. Realicé este hecho sin cómplice alguno y desde hace algún tiempo no tuve encuentro con ningún camarada. Observaba al general desde hace un mes para matarlo. Hoy leí en un periódico lo de la reunión. Lo esperé en el local de la fiesta. Fukuda vino en el automóvil acompañado de dos oficiales. Me acerqué a él y lo reconocí. Entonces disparé sobre él; intentó hacer un segundo disparo, pero el revólver falló, porque es de un sistema viejo. Luego fui arrestado».

El camarada Kuntara Uada es de 33 años de edad. Desde su niñez recorrió todo el Japón, ganando su sustento como vendedor de diarios, minero, etc. Mientras tanto se dedicó a la lectura y se conquistó muchos conocimientos. Ya hace años que entró en el movimiento socialista; primero perteneció al círculo de T. Sakai, actual jefe bolchevista. Pero no le satisfizo su tendencia conservadora y después de estudiar las ideas del anarquismo, se acercó a Osugi. Ayudó a éste en la edición de la revista Binmei Hijo, en 1917. Desde entonces propagó con Osugi activamente las ideas del socialismo antiautoritario; era partidario de la fundación de federaciones obreras libertarias. Muchas asociaciones y federaciones proletarias fueron fundadas por él sobre la base del federalismo. Procuraba asociar las ideas de Osugi con la práctica del proletariado.

Desde hace mucho la policía lo vigilaba, su nombre estaba en lista negra, y un gran número de espias se ocupaba de él. Pero sin embargo consigió librarse de la vigilancia. Su claridad sobresaliente y su abnegación sincera en pro del movimiento revolucionario excitó la atención del proletariado y de los anarquistas y no solo estos, sino hasta sus adversarios, los bolchevistas, lo admiraban. Naturalmente el gobierno no cesó de perseguir a sus amigos.

Dos años en Rusia

Por Emma Goldman

Este importante folleto que narra trágicos y tiránicos hechos perpetrados por los comunistas que gobiernan la república de los soviets, ha sido editado y puesto en circulación por el Grupo «Hacia el Porvenir», de esta capital. Consta de 46 páginas y su precio es 15 centavos. Los pedidos de 50 y más ejemplares tendrán el 30 por ciento de descuento.—Dirección: Américo Boi.—Casilla 1614 Lima.

BALANCE N° 134.

ENTRADAS

Venta N° 133—Un paria S. 6.00—Flores S. 4.00—Yeren S. 2.50 T.Vega S. 1.20—F. Hinojosa W. 1.20—Sima—Conde B. Zandoval—J. Caicho—Unión Tejidos—Felix Aguilar—S. 1.00 cada uno—Borjas 0.75 cts.—Vera—Boi-Leysaquía—Yupanqui—Santa Maria—Bandin—Gutierrez M.—Guzman C—Justo Zuñiga—Porras—Castillo—Bermeo—P. Flores—Bellido G.—Rivera—C. Valdez—Cervantes—R. Vargas—Moreno—Aquino—Bendezú—Brabo—Perez—Ulloa—con o. 50 cts. cada uno—Total S. 33.65.

Atrazados:—Lévano S.100—Legua 0.50 cts.—Total S. 1. 50.

Provincias:—Pecho, Nobre.—Dibre. y Enero. S. 15.00.

Venta de ejemplares	S.	33 65
Atrazados	"	1.50
Proviacias	"	15.00
Superávit anterior	"	82.64
Total S.		132.79

Gastos:

Impresión 2,000 ejemplares	S.	66.60
Casilla 1er. trimestre	"	3.00
Secretaria	"	1.00
Franqueo	"	1.80
Pasaje al Callao	"	30
Total S.		72.70

Resumen

Entrada	S.	132.79
Gastos	"	72.70
Superávit S.		60.09

El Administrador.

»Imp. Proletaria»

Lea Ud. "Organización, Agitación y Revolución"—Aparecerá en breve.